

NÚMERO DEL DÍA
cinco céntimos.

Precios de suscripción

Madrid, un mes... 1,50 pesetas.
Provincias, trimestre... 5 »
Extranjero, año... 40 »
Clases é individuos de tropa, mes, una peseta.

Tarifa de anuncios

Cuarta plana... 10 céntimos línea.
Reclamos y noticias... 25 »
Proyectos, planos, retratos, etc., precios convencionales.

NUMERO ATRASADO
quince céntimos.



EL EJÉRCITO Y ARMADA

DIARIO DEFENSOR DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS

Fundador y Director: Don Clodoaldo Piñal



Imprenta de Ejército y Armada.

Redacción y Administración:
Alcalá, 25 (antes 19 duplicado), 3.º
APARTADO NÚM. 436

Marqués de Urquijo, 36.—Madrid.

Notas del día

La reunión de las minorías del Senado.

Es la nota de ayer y de hoy. Es un paso en la consolidación de la jefatura del Sr. Moret y en la formación del partido liberal.

Allí ya el Sr. Moret estuvo en contacto directo con aquella minoría, y se hizo de todo: primero, dar satisfacción á su tradicional sentido de rebeldía, á la actual marcha de los acontecimientos que han impuesto á los Sras. Maura y Moret como jefes, haciendo todavía un último pinito de obstrucción al Régimen local, que es la obra de ambos jefes de los partidos gobernantes Moret y Maura. Y después dar un voto de confianza al Sr. Moret para cuanto pueda acaecer.

Esta vez, gracias á Dios, no se reunieron solos los exministros, según la vieja fórmula del partido liberal que aún conserva esta especie de oligarquía que excluye á los representantes del cuerpo elector, una antigüalla que vive con el espíritu democrático que los liberales ostentan, un mal caciquismo cortesano.

El acuerdo fué impedir que se apruebe ahora el proyecto de Régimen local. Quedará así para octubre.

Lo que no sabemos lo que irán ganando con todo esto los liberales y lo que irán perdiendo los conservadores;

ni tampoco con el nuevo aplazamiento de las elecciones de diputados provinciales y concejales que corresponde verificar en noviembre y diciembre, de lo cual también se ha hablado.

Y nada más nuevo, ni nacional ni extranjero.

El lector que no se explique la mitad, cuando menos, de lo que está pasando en la política, tenga en cuenta que influye en todos los campos el ansia que todos sienten de descansar de la indigestión de Parlamento á que los tiene condenados el Gabinete; descanso ya tan imperioso, que va siendo el más saliente de todos los actuales apetitos.

Cervera... y Macías

Vistió el primero al segundo. ¿Para qué? Más le valiera haber ido á pedir los sabrosos artículos que viene publicando, contra él, en nuestro estimado colega *El Correo Español*, un fraile.

Dícese que el Gobierno trata de... empapelar á algún general de Marina y también á un equiparado á coronel.

El empapelado lo deben hacer sus compañeros, si tienen la convicción moral de algo que deba corregirse.

Por lo demás, los republicanos han hecho dos adquisiciones con los Sres. Cervera y Macías, á juzgar por lo que del primero dice el fraile, y por lo que del segundo juzga ya todo el mundo.

Del "Noticiero de Prisiones,"

Esta revista semanal, que tantos y tan excelentes artículos viene publicando, inserta en el número de ayer un caso, que es el patrón en el sufrido Cuerpo de Prisiones.

Trátase de la infeliz viuda ó hijos del que fué jefe de la Cárcel de Arnedo, D. Juan Gómez Barreiro, el que después de más de treinta años de honrados servicios, falleció, dejando á su desgraciada familia en el mayor desamparo.

El sueldo superior que percibió el funcionario de referencia fué de 1.250 pesetas al año, con el correspondiente descuento.

El personal del Cuerpo de prisiones, como todo empleado del Estado, sea civil ó militar, vive de una manera mezquina, sufriendo toda clase de penalidades y privaciones por razón de los cortísimos sueldos que tienen, y de aquí la urgente necesidad de aumentarlos, estableciendo el número de empleados puramente precisos en aquellos ramos donde sea posible la reducción, y que no es en el de penales, por cierto.

La dueña del cuarto segundo de la casa número 15 de la calle de la Madera Baja, que ha recogido á la viuda é hijos del empleado fallecido, merece la gratitud de todo el Cuerpo de prisiones y la de toda persona humanitaria.

El proyecto de Catastro

Es verdaderamente extraño que *Diario de la Marina* ignore que hay un proyecto de Catastro hace años, inmejorable, y no á NUEVE PESETAS LA HECTÁREA, como se fija en el

que defiende el colega, y que de aprobarse, que no se aprobará, sería una ruina para España.

NADA EXAGERADO le parece al colega el precio de NUEVE PESETAS por hectárea, lo cual revela que el *Diario de la Marina* no conoce los más modernos procedimientos para esta clase de trabajos, comenzando por que ha de sentarse que la formación del Catastro es una función del Estado y no puede, en modo alguno, sacarse á concurso, como se sacó la construcción de la Escuadra, sobre cuya adjudicación á la «Sociedad Española de Construcción Naval» anduvo algo indeciso el colega, que anunciaba, y creemos defendía, á otra casa constructora, cuyo anuncio llenó no pocos días toda su cuarta plana.

En lo referente al Catastro, lo que procede y esperamos que el colega pida, como nosotros, es que se abra una información oral y escrita ante una Comisión parlamentaria, y vería dónde iba á parar el proyecto que defiende.

A nuestros lectores

Un lamentable cambio de sobres que contenían original referente á teatros, hizo que apareciese en nuestro número de ayer un juicio sobre la comedia «Alma que huye», en el cual se estampaban palabras que jamás han aparecido en las columnas de EJÉRCITO Y ARMADA.

Y hecha esta aclaración, nada hemos de añadir, seguros de que nuestros lectores habrán comprendido, no ser nuestra dicha redacción, ni del Sr. García Flores.

Higiene moral

La última disposición del jefe superior de Policía, le ha captado las simpatías de las personas decentes. Castigar al blastemo que infecta el ambiente de la calle de palabras tabernarias y soeces, era medida necesaria; la incultura de los golfos y la chulería de los señoritos degenerados la estaban pidiendo; una mano energética que imponga disciplina social es la mejor disciplina para esa gangrena que nace en los lupanares y llega hasta los hogares, honrados.

Gratitud y aplausos merece el Sr. Alanís por su acertada disposición; nosotros se los tributamos, y al tributárselos por su gestión acertada, llamamos su atención hacia un extremo que hemos observado cuando se propaga con perjuicio de la cultura y la educación de nuestro pueblo.

Van por esas calles con cartelones; donde distribuido por cuadros pintarrajeados, se exponen crímenes inventados ó verdaderos, unos puntos que bien podían ejercitar su inteligencia ó sus brazos en cosa de más provecho.

En mala poesía se relata el crimen, convenientemente adornado, empezando por una invocación á la Virgen y terminando por el patíbulo.

Y el pueblo sencillo les sigue y escucha boquiabierto y se familiariza con el relato de esos hechos criminales ó los aprende de memoria.

Esto es perjudicial para las costumbres, y bien pudiera dictarse una medida que cortara á raíz tales apologías del vicio.

DE HA CIEN AÑOS

La batalla de la Coruña.

(CRÓNICA RETROSPECTIVA)

Para defender el embarque.—Frente á frente.—Rectificación de las posiciones inglesas.—Línea de ataque.—La batalla en Elviña.—El muro y el ariete.—Flujo y reflujo. Heroísmo sagrado.—Baird herido. Elogio memorable.—Napier y Stanhope.—Derribado por el cañón.—En la extrema derecha inglesa.—En la izquierda.—Bienhechora intervención de la noche.—Cuentas de sangre.—La muerte de un soldado glorioso.—El refugio del mar.—La beatificación de la Historia.

No había otro remedio; la voz del cañón francés, resonando en los valles y estremeciendo las montañas, indicó al fin que había llegado el momento, y toda la confianza del caudillo británico se tuvo que desvanecer, escuchándole, de igual manera que la tranquilidad en las llanuras se desvanecía cuando el trueno, con su poderoso estallido, anuncia que se avecina la borrasca.

No había otro remedio que aceptar inmediatamente la batalla. Con ello, tal vez, se realizaban los deseos más ardientes de sir John Moore, cual hombre de honor y como soldado valeroso, pero es lo cierto que tenía obligadamente que aceptarla; que sólo estaba dispuesto á una resistencia defensiva, y que, al combatir, ya no tenía ni podía tener más finalidad ni otras miras que las de proteger el embarque de su desdichada expedición.

Bien comprobado está que sólo esto último es lo que se había propuesto, llegada la extremidad que ahora llegaba, con el solo reparo de las posiciones ocupadas y con el hecho de no haber dejado en ellas más que las fuerzas para su defensa necesarias y únicamente la indispensable artillería. «La caballería—dice Londonderry—después de destruir el resto de sus caballos, había ido á bordo algo antes; así es que nada quedó entonces, excepto lo más necesario de la infantería, en posición. Lo mismo se había hecho con los cañones «porque esperando evitar el combate—dice otro historiador—y siendo el material de esta Arma el obstáculo mayor para verificarlo (el embarque) con la rapidez que exigía la inmediatez del enemigo, John Moore redujo la artillería del Ejército á siete cañones de á seis y á un obús ingleses, y á cuatro cañones españoles, agregados á la reserva para dirigirlos al punto en que se considerasen útiles».

Resultaba, por lo tanto, que al encontrarse ahora frente á frente perseguidores y perseguidos, no tuvieran éstos en línea más que unos 14.000 hombres apenas, contra el arranque de más de 20.000, llenos de codicia y de orgullo, y apoyados con formidable artillería. Cierta es que aquéllos tenían la ventaja de tener á su espalda una plaza fortificada y ocupar unas excelentes posiciones; pero no es menos cierto que los imperiales, en cambio, no eran tropas de las que se desordenan fácilmente; contaban con una brillante caballería, que había de sostenerlos briosamente, y estaban dirigidas por un experimentado veterano.

La presencia del enemigo, que primeramente se dejó ver sobre las alturas opuestas á la derecha inglesa, hizo que Moore ordenara reforzarla inmediatamente con dos de las brigadas de la división Hope, quien las colocó defendiendo la carretera. De modo que la línea quedó entonces constituida por las briga-

das Bentinck y Manningham, de Baird, ocupando la derecha y apoyadas por la de Warde, que formó en columna á retaguardia de la de Bentinck en el revés del Monte Moro, y por las brigadas Leith é Hill, de Hope, en la izquierda, con otra sobre una posición más atrasada, pero fuerte y de fácil comunicación.

La reserva se mantuvo entre los montes Moro y Castrillón, formada en columnas y en disposición de trasladarse con rapidez á cerrar todo movimiento envolvente que se tratara de hacer contra la derecha, flanco el más vulnerable para ello y, por consiguiente, de más importancia y gravedad.

Contra esta línea se presentaba la de ataque, sobre las alturas fronterizas, en tres divisiones, la de Mermet, Merle y Delaborde, apoyada la primera, que debía quebrantar la izquierda inglesa, con una formidable batería de 12 cañones, y bien apercebidas las otras para el asalto á que se venían preparando.

«El peligro mayor para los ingleses—dice Arteché—estaba en la ocupación de la aldea de Elviña, desde la que, no sólo era fácil el asalto del Monte Moro por sus escabrosas faldas, sino que podía envolverse por el valle que lo separa de los altos de Santa Margarita. Elviña fué, pues, el objetivo de tres columnas francesas, que Mermet lanzó desde lo alto; la central, dirigida al ataque del pueblo; la de la derecha, á impedir la acción del centro enemigo, dispuesto, naturalmente, á apoyar á sus amenazados camaradas; y la de la izquierda, á cerrar el paso á las reservas inglesas que pudieran acudir desde el revés de la montaña donde se habían establecido.» El destacamento que ocupaba las casas, compuesto de tiradores, era impotente para resistir aquel ataque, poderoso, con las violencias y los empujes del ariete, y aunque se defendió con la tenacidad que caracteriza á los ingleses, firme como los muros, tuvo al fin que ceder al

número y retirarse, disputando las cercas y setos de las heredades circundantes. Pero, al observarlo Moore, que acababa de llegar al campo, y según su costumbre, al puesto de mayor peligro, mandó avanzar la brigada Bentinck, apoyándola con los Guardias, que formaban su reserva parcial, y ordenó á la de Paget que se corriese á la derecha, para impedir el flanqueo del adversario.

Entonces dieron ejemplo aquellas tropas del sagrado heroísmo que resplandecen sobre los campos de batalla cuando se trata de redimir al compañero, de volver por su honor y de sacrificarse por este último; allí cayó, herido gravemente por un disparo de metralla, el general Baird, con el brazo izquierdo hecho trizas (1), y en aquel flujo de los combatientes disputándose las tapias, los setos y las casas, alternativamente ganadas y perdidas, hubo trances y episodios que la Historia no puede relegar al olvido. En lo más recio de la pelea, observando John Moore que un Cuerpo de los que formaban la columna central enemiga se extendía por su izquierda con el objeto presumible de envolver la posición inglesa, dió al regimiento número 4, que se hallaba en primera línea, la orden de hacer un cambio de frente rehusando su ala derecha para inmediatamente después romper el fuego. Y tan perfectamente hizo la maniobra, formando sus dos mitades un ángulo obtuso cuyos lados daban frente al enemigo en las distintas direcciones que había tomado, y tan vivo y tan nutrido era su fuego, que el general, al observararlo, prorumpió en estas palabras:

—Esto es, precisamente, cuanto deseaba que se hiciese.

«Entonces—dice James Moore—el general avanzó hasta el regimiento número

(1) «La Artillería—escribe un historiador inglés—nos abrumaba desde las alturas, y las dos líneas enemigas de Infantería avanzaban, una contra otra, bajo una lluvia de balas.»

ro 50, que mandaban los mayores Napier y Stanhope, y ganaban un cercado á su frente, cargando con la mayor bizarría. El general, admirado de tanto valor, exclamó entusiasmado: ¡Muy bien el 50! ¡Muy bien mis mayores! Ellos echaron al enemigo de la aldea de Elviña con gran carnicería; pero en aquel trance el mayor Napier, por avanzar demasiado, fué herido en muchas partes y hecho prisionero, y el mayor Stanhope recibió, desgraciadamente, una herida mortal.»

«En seguida—continúa—diciendo el cronista de referencia—se trasladó al puesto del 42.º (en la misma línea) y le dirigió esta frase: «Highlanders, acordados de Egipto! Abalanzáronse ellos fieramente echando por delante á los franceses hasta que los detuvo un muro. Sir John los acompañó en la carga, y dijo á los soldados que quedaba muy satisfecho de su conducta.»

«Pero todo aquel esfuerzo supremo, todo aquel sacrificio de resistencias y energías, tenía que ceder una vez y otra vez ante la numérica superioridad que obstinadamente se imponía. Rechazados por el fuego y á punta de bayoneta los franceses, volvían duplicados ó triplicados á la reconquista del terreno; masas enormes, con el desplome de un alud irresistible, descendían, rodaban constantemente de la sierra, y una vez y otra vez, para resistirlas con victoria, el caudillo británico hubo de acudir á todos los arrebatos de un valor temerario y á todas las imprudencias de un ejemplo que animara, multiplicando, á sus soldados. En tal porfía estaba, siempre arrogante con fogosidad indeclinable, cuando una bala de cañón le hirió en el hombro izquierdo y le arrojó poderosamente del caballo. Aquel gigante de la bizzarria y la firmeza merecía caer así; hombre de bronce y fuego, sólo el cañón podía, con su violencia, derribarle.

No quedó, sin embargo, terminante-

Crónicas parlamentarias

SENADO

Sesión del día 21 de mayo de 1909.

Se abre la sesión a las tres y media, bajo la presidencia del general Azcárraga.

Se aprueba el acta de la sesión anterior. El Sr. Sánchez Guerra contesta a un ruego que en anteriores sesiones le dirigió el señor Maluquer, anunciándole que en cuanto tenga los datos completos satisfará sus deseos.

También contesta el Sr. Sánchez Guerra a otro ruego del señor marqués de Santa María. Este no se muestra satisfecho con la respuesta del ministro y formula una nueva petición relacionada con el mismo asunto, de que ya tienen noticia nuestros lectores.

El Sr. Calbetón anuncia al ministro de la Gobernación una interpelación acerca del estado sanitario de Madrid, que es en extremo deplorable, puesto que la epidemia variolosa ha crecido de tal modo, que ha tenido que cerrarse un colegio.

El senador demócrata alude al Sr. Maestre, el cual promete tomar parte en el debate que se suscite con motivo de dicha interpelación.

El Sr. Dávila se ocupa de nuevo de los sucesos de Osera, diciendo que es preciso saber cuál ha sido el resultado de la información mandada incoar por el Gobierno.

El Sr. Maura contesta brevemente al señor Dávila.

Se entra en la orden del día y se reanuda el debate acerca del proyecto de Administración local.

El Sr. Rodríguez interviene para alusiones en la discusión de la enmienda del señor Arias de Miranda al art. 235, que se refiere a la tutela de los Ayuntamientos.

El presidente del Consejo contesta extensamente al Sr. Rodríguez.

Rectifican ambos oradores y se desecha la enmienda.

El Sr. Calbetón apoya otra enmienda al mismo artículo, pronunciando un interesante discurso.

Se desecha la enmienda del Sr. Calbetón, y se aprueba el art. 233.

El Sr. Palomo apoya una enmienda al artículo 234.

El presidente del Consejo contesta al señor Palomo, rectifica éste y se desecha la enmienda.

El Sr. Alzola apoya otra enmienda al mismo artículo, que también se desecha, después de impugnarla el presidente del Consejo.

Se suspende este debate, se da cuenta del despacho ordinario y se levanta la sesión a las siete y treinta y cinco.

CONGRESO

Sesión del día 21 de mayo de 1909.

Abrese a las tres y cincuenta minutos de la tarde.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

Jura su cargo el Sr. Bernard, diputado por Albarracín.

ORDEN DEL DÍA

Se aprueba sin discusión, y en la forma ordinaria, el dictamen de la Comisión, incluyendo en el plan general de carreteras una de la Tessa a Llagotería a la de Caldas de Malavella.

Del mismo modo se aprueban otra de Castriello de Villavega a la estación de Espinosa de Villagonzalo, otra de Castiel a la de Redondela a Fornelos, y otra de Selgua a la de Barbastro a Monzón.

Comunicaciones marítimas.

Se aprueba el art. 33. Luego se pone a discusión el 17, nuevamente redactado.

El Sr. Gasset (D. Rafael) apoya una enmienda.

El Sr. Bugallal, en nombre de la Comisión, le contesta.

Promete aceptar indicaciones de los señores Villanueva y Gasset para aumentar las garantías del público y del Gobierno sobre la forma en que la Trasatlántica cumpla sus obligaciones contractuales.

Cuanto a la subvención, declara que no se trata de una propia subvención, sino una remuneración de los servicios que presta, y con mejora de los servicios públicos que venía prestando la Compañía.

Aclara que la subvención anual es de pesetas 9.627.000. Por consiguiente, en los veinte años importa el gasto cerca de ocho millones menos de lo que aquí se ha dicho en cifras redondas.

Termina diciendo que habrá una escala de penalidades contra los incumplimientos del contrato, hasta llegar a la rescisión.

El ministro de Fomento ofrece que el Gobierno tomará cuantas garantías sean necesarias al hacer el contrato.

Rectifican los Sres. Gasset y Bugallal.

Interviene en el debate para alusiones el Sr. Canalejas.

Comienza declarando que los impugnadores del proyecto no se muestran ni satisfechos ni convencidos por las fórmulas de concesión a que han llegado el Gobierno y la Comisión, pues no se les ha otorgado las principales pretensiones.

De momento, las minorías tienen que darse por vencidas, aunque sólo en parte, y en parte resignadas, por lo que hace a las fuerzas liberales que hayan de ocupar el poder.

No se opone a que se proteja a una Empresa; pero sí a que se haga en términos de privilegio y en una fraternal convivencia entre Estado y Compañía. En cambio, una protección a costa de ventajas para el público, garantizadas con mano férrea por el Estado, para que no se desvanezcan en la realidad.

Con esa garantía primordial no nos importaría tampoco que la Trasatlántica fuera el núcleo de un poderoso organismo de transportes marítimos, para que fueran un hecho la construcción de nuevos buques y la baratura de los transportes y el perfeccionamiento en las velocidades.

Diserta sobre la cuantía abusiva de la subvención y el plazo de los veinte años. Sobre esto último declara que es inhumano ese mono-

polio en el rápido desarrollo y transformación de los servicios públicos.

Insiste en que los demócratas recaban todos sus derechos y libertad si la Compañía por lucros o por ciertas ambiciones se excede de lo estrictamente contractual.

Termina diciendo que en los grandes asuntos de la Administración los partidos no pueden ser una carátula unos de otros, puesto que tienen responsabilidad propia.

(El orador es felicitado por muchos liberales y demócratas.)

Le contesta el ministro de Fomento, declarando que no son justificados ciertos recelos del Sr. Canalejas, pues el Gobierno ha de procurar por sus responsabilidades, que el contrato tenga cuantas garantías pueda pedir el más exigente.

Reconoce que el Sr. Canalejas ha pronunciado un discurso de gran importancia política; pero no discute los derechos que ha asumido dentro de los términos legales y sometidos a la sanción pública.

Contesta a los demás extremos.

El Sr. Canalejas rectifica, precisando algunos extremos de su discurso.

El ministro de Fomento manifiesta que al final del contrato habrá de tener renovada la Compañía las docenas partes del material, y que la revisión anual de tarifas será preceptivo para los Gobiernos.

El Sr. Canalejas declara que las nuevas construcciones a que se obliga a la Trasatlántica, si no contienen las perfecciones modernas, es poco y vago.

El Sr. Celleruelo insiste en su petición de que, antes de aprobar los artículos 17 y 18, vengan ciertos datos de la Trasatlántica.

Se suspende el debate, y se levanta la sesión a las siete y cuarto.

Tiro nacional

Entre las tiradas del concurso que se celebrará en Cádiz, figuran las siguientes:

Para jefes y oficiales de la segunda región y del departamento marítimo. Premio será una "Copa de plata", donada por el general Duque de Nájera.

Para sargentos y asimilados del Ejército y la Armada. Premios, 100, 75 y 65 pesetas, y para cabos, soldados y asimilados, tres de 30 pesetas y cinco de 25.

Segundo Congreso africanista DE ZARAGOZA

El ilustrísimo presidente del Centro Comercial Hispano-Marroquí de Madrid, excelentísimo señor don Eduardo Saavedra, ha tenido la amable atención, que muy vivamente le agradecemos, de remitirnos dos ejemplares de la lujosa Memoria relativa a dicho segundo Congreso, celebrado en la heroica capital aragonesa el pasado año 1908, y una bonita colección de postales representando el Estrecho de Gibraltar en el porvenir.

Avaloran dicha Memoria los retratos de S. M. el Rey D. Alfonso XIII y de otras prestigiosas y distinguidas personalidades, entre las que figuran las de muchos estimadísimos

redactores corresponsales en Zaragoza y Sevilla, el auditor del Ejército D. José María Laguna y Azorín, y el oficial primero de Administración Militar D. Hermenegildo de Bosni.

También contiene notables apuntes fotográficos de tipos, monumentos y otras vistas marroquíes, que en unión del importantísimo texto en el que figuran elocuentes discursos y trascendentales asuntos pronunciados y tratados en el Congreso de referencia, hacen de la Memoria una obra verdaderamente curiosa, patriótica y digna de estudio para todos los amantes del engrandecimiento nacional.

En el Parlamento japonés

Instituciones nuevas y... costumbres viejas.

La Prensa del extranjero dedica suma atención al escandaloso asunto de los azúcares en el Parlamento nipón.

Parece que se trata de un negocio en el que se hallan comprometidos cincuenta diputados de la mayoría y algunos de la oposición.

Según lo descubierto, la Compañía de Azúcares distribuyó 120.000 yens entre los diputados que se comprometieron a trabajar en el Parlamento por su nacionalización. Esto, al menos, es lo declarado por los directores de la misma.

Los diputados de referencia, seducidos por tan dulce razonamiento, trabajaron grandemente para conseguirlo, al extremo de hacerse sospechosos.

Abierta una información y depurados los hechos, de sus resultados han ingresado en la cárcel doce diputados, y los Pares se hallan consternados, porque parece ser que entre ellos también figuran algunos comprometidos.

El Gobierno está resuelto a sacrificar su propia mayoría en pro de la moralidad pública, y se dispone a hacer ingresar en la prisión a todos los que tomaron dinero de la Compañía.

La Prensa aplaude unánimemente al Gobierno.

Extranjero

Obispo apedreado.

Lo ha sido por la canalla el obispo de Agen al tomar el ferrocarril para recorrer la provincia administrando la confesión.

Estas brutalidades se terminarían con el empleo del fusil y el sable, y si se realizan es por la cobardía de los Gobiernos.

Huelgas en Bohemia.

Unos miles de mineros han abandonado el trabajo, pidiendo aumento de jornal. El remedio es fácil. Si la petición no es justa, tapiar las minas a cal y canto.

Exposición internacional.

Se ha inaugurado en Londres la de Shephers Bush.

Concurso hípico en Lisboa.

Terminó brillantemente, habiendo salido vencedor un teniente portugués y los oficiales nuestros con premios importantes.

A bordo del crucero *Extremadura* llegó nuestra Embajada a Tánger, siendo recibida con gran entusiasmo.

CRUZ ROJA

Exposición de postales

Solemnemente se inauguró el último miércoles en los salones de la Compañía Singer, la gran Exposición de postales autógrafas, organizada por la Comisión del distrito del Congreso-Hospicio de la Cruz Roja.

El presidente de la Comisión, el ilustrísimo Sr. D. Francisco J. de Silva, pronunció un elocuente discurso, declarándola luego solemnemente abierta el comisario regio Excelentísimo señor general marqués de Polavieja.

Muchas y valiosas obras tuvimos el gusto de ver, mereciendo citarse en la sección de pintores la de Benavente, fallecido hace breves días, Alvarez Sala, Benlliure, Romero de Torres, Cecilio Plá, Busato, Unceta, Muriel, Martínez Abades, etc., etc.

La sección de música está representada por el inmortal Chueca, Bretón, Lleó, Calleja, Serrano, Rubiales, Moreno Ballesteros y otros.

En la de escritores aparecen las firmas de Pérez Galdós, Sinésio Delgado, Luca de Tena, Palacios, Granés, Zúñiga, Páez, Sellés, Pardo Bazán, marqués de Alta Villa, etc.

En la de políticos aparecen las de Azcárate, Morayta, Azcárraga, López Domínguez, Amós Salvador y Vega de Armijo.

La sección más interesante es la de nuestros artistas teatrales, en los que sobre sus conocidísimas firmas han escrito pensamientos muy originales, destacándose las postales de María Guerrero, Nieves Suárez, Balbina Valverde, Conchita Ruiz, Joaquina Pino, Carmen Andrés, las de Díaz de Mendoza, Palanca, Mesejo, Ruiz de Arana, Ontiveros, González, etc., etc.

La subasta, que se hace por un procedimiento muy ingenioso y práctico, ha comenzado a dar un hermoso resultado, pues a la hora en que nos retiramos de la Exposición eran numerosas las pujas, alcanzando algunos de ellos precios elevados, que seguramente han de aumentarse considerablemente en los días que permanezca abierta la Exposición, pues pocas veces se da ocasión de obtener obras de arte, ejerciendo al mismo tiempo una obra de caridad.

J. M. García Flores.

Los teatros

Zarzuéla.

Mañana domingo se celebrará una gran función de tarde, en la que, además de interpretar su original programa la notable y hermosa artista Rita Sachetto, se representarán las aplaudidas obras *Mussetia* y *A B C*, poniéndose además en escena por primera vez, en obsequio a los forasteros, y teniendo en cuenta lo avanzado de la temporada, la zarzuela nueva de extraordinario éxito, *La tajarera*.

Eslava.

Hoy celebrará su función de beneficio la tipla cómica señorita Carmen Andrés, con el siguiente programa: *Ninfas y sátiros*, *Apá-*

mente por el suelo. Como los héroes magnos de la caballería legendaria que, derribados bajo el peso de una montaña formidable, todavía son poderosos para separarla y levantarse, aquel valiente se alzó por sí mismo hasta quedar como sentado, «con el semblante sin muestra de alteración alguna» y con la vista dirigida con fijeza hacia los escoceses, que peleaban con el mayor ardimiento, pero comprometidos hasta lo sumo ante un enemigo inmensamente superior. Mas cuando el capitán Hlarding, con un soldado del 42, y el coronel Graham, arrojándose de los caballos, le cogieron en sus brazos para retirarle junto a una tapia y trataban de calmar su ansiedad con la noticia de que los regimientos de lord Bentinck avanzaban victoriosamente, descubrieron lo horrible de la herida, de la cual le salía la sangre a torrentes. *La bala le había llevado el hombro y parte de la clavícula, dejándole el brazo pendiente tan sólo de un pedazo de carne* (1).

La batalla siguió su curso, a pesar de que inmediatamente circuló de boca en boca la noticia. Sir John Hope, como teniente general más antiguo, se hizo cargo del mando, y siguió a todo trance procurando la resistencia, esto es, la conservación de posiciones en que única y exclusivamente se fundaba el éxito de la batalla sostenida.

Mientras en Elviña sucedía lo que dejamos referido, la columna izquierda francesa, que tenía la misión de impedir el movimiento de las reservas desmontada se habían posesionado fácil-

mente de las alturas que dominaban la extrema derecha británica, y desde allí se habían lanzado contra ella.

«Lord Paget, que, comprendiendo la gravedad de aquel movimiento, lo esperaba en el momento más crítico, lanzó contra los franceses más adelantados el regimiento de Rifles, el que tan bizarramente había combatido en Cacabelos, con su coronel Beckwith a la cabeza. Y tan allá fué el regimiento inglés en su carga, que rechazados los dragones franceses, pudo llegar hasta la batería que lo seguía, una de cuyas piezas estuvo en su poder. Cargando entonces la gran masa de la caballería y la columna francesa a la vez, hicieron cesar a los Rifles; pero lord Paget maniobró tan enérgica y acertadamente con el 52.º y alguna otra parte de la reserva de su mando, que jinetes y peones, cuanto encontró por delante, los arrolló hasta obligarlos a volver a sus primeras posiciones y ocultarse en los montes.»

«Lo que pasaba en la izquierda inglesa—continúa diciendo nuestro eximio general Gómez de Arce—no ofrecía caracteres de tanta gravedad. Los franceses conocían que el resultado de la batalla había de buscarse en la derecha, allí donde la mayor accesibilidad del terreno y la comunicación con la Coruña hicieran su acción más fácil y decisiva. Por eso la columna de la derecha de Mermet, más que un ataque formal, se ocupó en tener en jaque las brigadas Manningham y Leith, que constituían el centro de la línea inglesa, para impedirles apoyar inmediatamente a la de lord Bentinck, cuyo lado formaba la primera. Los ingleses, aprovechando lo favorable del terreno para el uso de su escasa artillería la utilizaron como acostumbra, y tuvieron en los franceses a distancia siempre respetable.

No sucedió lo mismo en la extrema izquierda, donde los franceses, apoderándose de las casas de Piedralon-

ga a media falda del monte, reunieron una fuerte columna que rompió el fuego contra la brigada del general Hill, cuyas posiciones amenazaba. Hope mandó contra ella el regimiento número 14, que ejecutó una carga a la bayoneta de las más brillantes. Sus pérdidas fueron graves, porque los franceses, cubiertos con las casas y los accidentes del terreno, lo mantuvieron largo rato bajo la acción de su fuego; mas todo lo venció al fin, dirigido por su teniente coronel Nichols, que los rechazó del pueblo y los hizo huir a lo bajo de la montaña y pie de la de Palavea.»

Por fortuna, este último ataque tenía lugar en las primeras horas del crepúsculo vespertino, bajo las postreras luces del día; y decimos que por fortuna, considerando lo muy quebrantadas que ya debían estar las fuerzas inglesas, y la ruda ó las rudas embestidas que, a no impedirlo, bienhechoras, las oscuridades nocturnas, seguramente hubieran acometido los franceses, que aún disponían de tropas muy numerosas de refresco y elementos más que sobrados para ello.

Alguien ha pretendido que la victoria estaba definitivamente declarada, y cierto es que la línea británica estaba más avanzada que al empezarse la contienda; pero es muy de advertir que no había motivos para estimarla concluida, sino interrumpida por la bienhechora intervención natural a que nos hemos referido. Lo que sí es muy de apreciar en el hecho es la energía con que se batieron los ingleses, aquel arrojo incesantemente demostrado, aquel heroísmo sublime, y lamentar que no se hubiera hecho el gasto de todo ello en el Vierz, en las angosturas que se habían abandonado en retirada, en las puertas de Galicia; en fin, donde tanto hubiera podido hacerse con ello y tanta suma de provechos y de lauros inmarcesibles cosecharse.

«Después de un rato se mostró muy anhelante por hablar conmigo; y a intervalos fué diciendo lo que sigue: Anderson; sabeis que siempre he deseado morir así.—Entonces preguntó: ¿Han sido batidos los franceses? y lo repitió a cuantos conocía según iban llegando.—Espero que el pueblo inglés quedará satisfecho.—Espero que mis compatriotas me harán justicia.—Anderson, vereis a

Las pérdidas no hay elementos de noticia que permitan fijarlas. Se ha supuesto en general que las francesas debieron de ser muy superiores a las británicas, y esto es lo natural por las condiciones en que tuvo lugar el choque.

Sir John Hope calcula estas últimas en más de setecientas bajas (muertos y heridos) y en cerca de mil quinientas las contrarias; Thiers, en cambio, dice que Soul no perdió más de unos trescientos a cuatrocientos hombres y como unas tres veces más (1.200) sus adversarios.

Sea como quisiere, el hecho es que aquellos tuvieron desde luego una por todo extremo sensible, la de su jefe, «que valía por muchas», puesto que, «por las dotes que atesoraba y el gran concepto que sus eminentes servicios le habían valido en la opinión general, le constituían en esperanza, y muy fundada, de la patria, tanto más necesitada de hombres de guerra cuanto que se las había con el más hábil y terrible de los tiempos modernos».

Sir John Moore falleció aquella misma noche. El coronel Anderson, su amigo y compañero de armas durante veintidós años, escribió a la semana siguiente, cuando todavía estaban frescas todas las circunstancias del suceso, esta interesante narración describiéndolo:

«Encontré al general la tarde del 16, cuando le llevaban en una manta y con pañuelos. Me conoció inmediatamente, aunque era ya bastante oscuro; me apretó la mano y me dijo:—Anderson, no me dejéis.

«Habló al Cirujano que examinaba la herida, pero en tal situación no pudo decir sino muy poco.

«Después de un rato se mostró muy anhelante por hablar conmigo; y a intervalos fué diciendo lo que sigue: Anderson; sabeis que siempre he deseado morir así.—Entonces preguntó: ¿Han sido batidos los franceses? y lo repitió a cuantos conocía según iban llegando.—Espero que el pueblo inglés quedará satisfecho.—Espero que mis compatriotas me harán justicia.—Anderson, vereis a

mis amigos en cuanto podáis—decidles—todo.—Ved también a mi madre. Aquí le faltó del todo la voz y pareció sumamente agitado. Hope, Hope.—Tengo mucho que decirle—pero no puedo más.—¿Están bien el coronel Graham—y todos mis ayudantes de campo? (Hice señas de que no se le dijese que el capitán Burrard, uno de sus ayudantes, había sido herido en la acción).—He hecho mi testamento y recordado a mis criados.—Colborne tiene el testamento y todos mis papeles.

«El mayor Colborne penetró entonces en la habitación. Le habló muy amistosamente, y después me dijo:—Anderson, os recuerdo que rayáis, y decidle (a Hope) que le suplico y espero que de al mayor Colborne una tenencia coronela.—Ha estado mucho tiempo conmigo y le tengo por merecedor de ella. Entonces preguntó al mayor Colborne si habían sido batidos los franceses; y habiéndole contestado que en todas partes, dijo:—Es una gran satisfacción para mí el saber que han sido batidos los franceses.—¿Está Paget en la habitación? Diciéndole que no, dijo:—Dadle mis recuerdos.—Al general Paget me refiero.—Es un buen camarada.—Me siento fuerte.—Temo que voy a estar mucho tiempo muriendo.—Es una gran incomodidad.—Es una gran pena.—Todo lo que dice Francisco está bien.—Tengo en él la mayor confianza.

«Dió las gracias al cirujano por su trabajo. Los capitanes Percy y Stanhope, dos de sus ayudantes de campo, entraron entonces en el cuarto. Habló a los dos tiernamente y preguntó a Percy si todos sus ayudantes estaban buenos.

«Después de un corto intervalo, dijo:—Stanhope, mis recuerdos a vuestra hermana.—Apretó mi mano contra su cuerpo, y pocos minutos después moría sin agitación alguna...»

«La expedición, aquella misma noche también, ganó el seguro refugio del mar, dejando, a la devoción y tierra españolas, aquellos restos venerados y venerables.

Todos los años se celebra en la Coruña una ceremonia solemne; con los rezos en ella elevados al cielo se alcanzan los sentimientos de admiración, de honor y de respeto que ganó ante propios y extraños luchando y muriendo aquel soldado valeroso. Gloria eterna en su tumba, convertida en altar; esa es la beatificación de la Historia.

ga, y vámonos; Botón de rosa (estreno), Por todo lo alto (estreno) y ¡Viva la libertad!

Gran Teatro.

Además del estreno del sainete de aplaudidos autores *La guasa viva*, que se verificará hoy, prepara la dirección artística las *reprises* de las operetas *M'anzello Nitouche* y *Niniche*, y de los sainetes de D. Ricardo de la Vega *De Jefe al Paraíso*, *o la familia del tío Maroma* y *Novillos en Polvoranca* o *las hijas de Paco Ternero*, hace años no representadas.

Teatro Skating-Salamanca.

Las carreras de cintas se celebrarán el próximo miércoles, á las siete de la tarde, y prometen estar concurrendisimas, pues varias señoras y señoritas del Skating-Club han ofrecido regalar las cintas que se corran este día y asistir al espectáculo dándole brillantez.

Noticias generales

El Rey en Carabanchel.

Ayer mañana visitó S. M. el Rey el campamento de Carabanchel, y pudo apreciar la brillante instrucción de las tropas de esta guarnición.

El señor ministro de la Guerra redactará una Real orden laudatoria como manifestación de lo satisfecho que quedó S. M. de su visita de inspección.

El Rey en Valencia.

Anoche salió para Valencia S. M. el Rey, acompañándole los Sres. Maura, Ferrándiz, condes del Serrallo y de Grove, Milans del Bosch y Agulla.

Ferrol.—Se ha reunido la Junta de jefes del regimiento de Zamora, para hacer el juicio crítico del supuesto táctico, verificado en la marcha efectuada hasta la parroquia de Cobas.

El teniente coronel jefe de la Comandancia de la Guardia civil de Canarias ha dado cuenta de la conducta valerosa observada por el guardia de primera Crispin Jiménez, que, con grave riesgo de su vida, detuvo una bestia que, desbocada, pudo haber ocasionado gran número de desgracias.

El día 1.º del próximo junio empezarán en la Capitanía general de Valencia los exámenes preparatorios á ingreso en la Escuela Superior de Guerra, formando el tribunal los señores teniente coronel de Estado Mayor, Hidalgo; de Ingenieros, Escrig; comandante de Artillería, Olagüe; de Caballería, Surés y de Infantería, Seoane.

Han solicitado tomar parte el capitán de Artillería Dufoño y los primeros tenientes de Infantería Gil, Diaz del Castillo y Estada.

En Valencia reina gran entusiasmo, habiendo llegado los embajadores de Inglaterra y Francia y agregados militares, esperándose dos oficiales italianos de la Escuela de equitación de Turín.

Dicen de Cádiz:

«En el programa que tocará en el Parque la música de Álava, figura el paso-doble «56 de Linea», original del aficionado capitán del regimiento D. Mariano Melguizo y del inspirado músico mayor Sr. Contreras, haciéndose las mejores referencias de esta producción artística.»

Los tenientes de Carabineros D. Manuel Ferrer y D. Enrique Castillo practicaron un registro, encontrando una importante cantidad de tabaco marca «La Competidora», y decomisaron una prensa para confeccionar los paquetes de tabaco y 5.000 etiquetas de distintas marcas.

EXAMENES

Ayer comenzaron en la Dirección de la Guardia civil, para los sargentos aspirantes á oficial de la Escala de reserva.

Se examinaron nueve, y hoy lo serán otros nueve.

CARABINEROS

Movimiento del personal

Instancias.—Al ministro de la Guerra se cursa una del carabinierno Manuel Tejado.

Al presidente del Consejo Supremo otras de los sargentos Jesús Cortés y José Prados.

Nuestras artistas



Isabel Navarro.

Hace breves días que tuvimos el gusto de dar cuenta en las columnas de este diario de uno de los debuts que en el pintoresco coliseo intitulado Salón Venecia más han llamado la atención del público que acostumbra á frecuentar este concurrencido saloncito. Nos referimos á la presentación de la sugestiva cupletista madrileña Isabel Navarro, que desde la edad de siete años sintió una verdadera inclinación por el arte de *Terpsicore*, recibiendo su primera educación al lado del reputado maestro de baile Sr. Cansino, y consiguiendo debutar al contar los nueve años en el Circo de Colón.

Verdadera entusiasta por el arte del teatro, se decide á estudiar declamación durante tres años en nuestro Conservatorio, y dos años más de piano y canto, revelándose sus dotes de manera tan saliente que conquistó los más entusiastas aplausos en la mayoría

de los coliseos de Madrid, y en las sociedades Diaz de Mendoza y El teatro, sobresaliendo como cupletista en el Salón de Actualidades.

Al poco tiempo es contratada ventajosamente para Buenos Aires, en donde en breve plazo alcanzó justa reputación y fama, hasta el punto de permanecer allí dos años captándose las simpatías del público y de las Empresas.

Dos años hace, no más, que ha regresado á la Península, habiendo trabajado en la mayoría de las provincias y en algunas importantes capitales de la vecina nación portuguesa; establecida ya en Madrid, la Empresa del Salón Venecia se apresuró á contratarla por un corto número de representaciones, siendo probable que renueve el contrato en vista del éxito alcanzado.

J. M. S. F.

Diario Oficial

(Del día 19).—Últimas disposiciones.

DESTINOS

Artillería.

Coronales.—D. Máximo Pascual, al 7.º montado; D. Enrique Puig, al 10.º; D. Jesús de Egaña, al 12.º; D. Isidoro González, al 3.º de montaña.

Tenientes coronales.—D. Juan Jiménez, á la Comandancia de Algeciras; D. Martín Valderrama, á la de Cádiz; D. Pascual Perea, á la de San Sebastián; D. Urbano Lizana, á la de Ferrol; D. Bernardo Ferrá, á la de Mallorca; D. Alfredo Corradi, á la de Ceuta; don Manuel Martínez, á excedente, primera región; D. Manuel Estrada, á ídem id.; D. José de Velasco, á ídem id.

Comandantes.—D. José Martínez, á la comandancia de Pamplona; D. Federico López, ascendido, al segundo de montaña; D. Enrique Costa, á excedente tercera región; D. Rafael Osset, á ídem id.

Capitanes.—D. Eduardo Oria, al octavo montado; D. Antonio Mora, á la Comandancia de Ceuta; D. Sebastián Cots, á la de Méroca; D. Julio Dufoño, á la de Cartagena; D. Luis Solano, al segundo de montaña; don Manuel Salcedo, á la Comandancia de Algeciras; D. Juan López, á la de Cádiz; D. Eusebio Calonge, á la de Cartagena; D. Atilano Varona, á la del Ferrol; D. Vicente Puga, á la de ídem; D. José Barbata, á excedente en Melilla y en comisión en la misma comandancia, cobran el sueldo entero de su empleo; D. Daniel Alcarraz, á excedente quinta región; D. Luis de Guardia, á ídem primera.

Primeros tenientes.—D. Félix Aguirre, al séptimo montado; D. Ernesto Pons, al primero de montaña; D. José Serra, al primero

montado; D. Rafael Posada, al 11.º; D. Francisco Pellicer, al octavo.

Ingenieros.

Coronales.—D. Juan Topete, á excedente primera región y D. Rafael de Aguilar, á ídem id.

Tenientes coronales.—D. José Tatur, ascendido, al Centro Electrotécnico; D. Natalio Grande, á la Comandancia de Ferrol; D. Lorenzo de la Tejera, á la Junta facultativa; don José Vallejo, al Laboratorio del material.

Comandantes.—D. José Blanco, á excedente primera región; D. Cirilo Aleixandre, ascendido, reemplazo primera región; D. Pedro Anca, al Centro Electrotécnico; D. Leandro Lorenzo, á la Comandancia principal de la octava región; D. Pablo Duplá, al regimiento de Pontoneros; D. Manuel Echarri, al séptimo mixto.

Capitanes.—D. José Rivera, á la brigada Topográfica; D. Mariano del Pozo, al 7.º mixto; D. Gerardo Lasalle, al 6.º; D. Antonio Arena, al 2.º; D. Laureano Maciá, á la Comandancia de Valladolid; D. Enrique Paniagua, al 1.º mixto.

Primeros tenientes.—D. Antonio Falquina, á la Sección ciclista del Estado Mayor Central; D. Inocente Sicilia, á la compañía de Telégrafos del 2.º mixto; D. José de Acosta, al 3.º mixto, encargándose de la estación radiotelegráfica de Almería; D. Emilio Ostos, á la compañía de Telégrafos del 3.º mixto.

Otros destinos.

Vocal de la Comisión mixta de reserva de Badajoz, el teniente coronel de Infantería don Joaquín Prats.

Herrador de tercera, D. Segismundo Martín, á Cazadores de Lusitania.

Vacantes.

Una de comandante de Caballería, delegado en la Junta provincial del Censo de ganado caballar y mular de Canarias, debiendo ser provista en la forma determinada.

Los que deseen ocuparla deben manifestarlo al Ministerio en el término de diez días.

Bajos por fallecimiento.

Infantería.

Coronel: D. Gumersindo Ruiz Rabanal. Tenientes coronales: D. Angel Montes Damas, D. Alfredo Corbalán Martín y D. Jerónimo García García. Comandantes: D. José Jiménez Fernández, D. Pablo Nozalea Nozalea y D. Dionisio Martínez Ceballos. Capitanes: D. León Machés González y D. Ramón Jubes Elola. Primer teniente: D. Julio Prieto Cepeda. Capitán (E. R.): D. José Muro Bayón. Primeros tenientes (id.): D. José Cano Ripoll y D. Emilio Tejido Jimeno. Idem (R. T. C.): D. Antonio de las Casas González.

Caballería.

Capitán, D. Antonio Suero Calleja.

Guardia civil.

Comandante, D. Tomás Criado de la Hoz. Capitán, D. Vicente Plá Isla.

Carabineros.

Capitán, D. José Parajó Ríos.

Inválidos.

Coronel, D. Manuel Pérez Vidal.

Administración militar.

Oficial primero, D. Claudio Bernabeu Nieto.

Sanidad Militar.

Médico mayor, D. Cándido Sánchez Ruiz. Farmacéutico mayor, D. Felipe Cabrera Alamo.—Ídem primero, D. Antonio Luengo Vera.

Oficinas Militares.

Oficial segundo, D. Cándido Martínez Ruiz. Idem, D. Manuel Abad Abad.

Inserta también diversas disposiciones sobre retiros, matrimonios, indemnizaciones y otras.

LA BOLSA

FONDOS PÚBLICOS	DÍA 20	DÍA 21
INTERIOR 4 POR 100 PERPETUO		
Fin corriente.....	88 20	88 10
Fin próximo.....	00 00	88 20
Serie F, de 50.000 pesetas.....	88 05	88 25
» E, de 25.000 ».....	88 10	88 50
» D, de 12.000 ».....	88 14	88 50
» C, de 5.000 ».....	88 35	88 55
» B, de 2.500 ».....	88 35	88 50
» A, de 500 ».....	88 40	88 50
» G y H de 1 y 2 nomls.....	88 20	88 25
En diferentes series.....	88 30	00 00
AMORTIZABLE 5 POR 100		
Serie F, de 50.000 pesetas.....	103 00	102 00
» E, de 25.000 ».....	102 95	102 00
» D, de 12.000 ».....	102 95	101 95
» C, de 5.000 ».....	102 95	101 95
» B, de 2.000 ».....	103 00	102 00
» A, de 500 ».....	103 00	102 05
En diferentes series.....	103 00	102 00
BANCOS Y SOCIEDADES		
Acciones del Banco de España.....	460 00	460 50
Idem de la Compañía de Tabacos.....	405 00	407 00
Sociedad Eléctrica de Chamberí.....	000 00	00 00
Idem Unión de Explosivos.....	000 00	335 50
Azucareras preferentes.....	306 50	107 00
Idem ordinarias.....	00 00	38 00
CAMBIOS SOBRE EL EXTRANJERO		
París, á la vista.....	11 70	11 65
Londres, á la vista.....	28 09	28 07

Los procedimientos de la Electrolytic Company (Spain and Portugal) Limited, son los más prácticos, y los más económicos para el trato electrolytico del mineral de cobre. Para todos los informes, dirigirse, 64, Castillejos, Sra. Marín de Provençals, Barcelona.

Reglas Método infante para toda clase de retrasos, Burrot, 8, Nantes, f. Frn. La Compañía de Maderas, Madrid, Argumosa, 14, teléfono 689, Bilbao, Santander y Gijón.

UNICO

VERDADERO CAFE Torrefacto

MARCA LA ESTRELLA



Aviso importante

Los señores Generales, Jefes y Oficiales del Ejército y Armada, previa presentación de la tarjeta de Sanidad Militar, encontrarán todos los Específicos Nacionales y Extranjeros, al precio de su coste al Farmacéutico en los depósitos de Madrid, con el solo recargo de cinco céntimos de peseta por cada unidad ó ejemplar cualquiera que sea su coste, en la Farmacia de D. Antonio G. Mozo.

11, Puebla, 11, Madrid

La Segoviana

ESTEBAN FIGUERA

Esta importante Casa pone en conocimiento de su numerosa clientela que ha recibido un grandioso surtido en confecciones modelos de París, así como lo más selecto en novedades para la presente estación en lanería, sedería y estampado.

La Casa de moda para vestidos de novia

Plaza de Santa Cruz, 7 y San Cristóbal, 17

MADRID

NOTA Se mandan muestras á provincias.

GUIA DE ASPIRANTES Á CARRERAS MILITARES

por D. Francisco Pérez Fernández

Sexta edición de la obra autorizada por R. O. Contiene desde la solicitud de ingreso, programas concordados, listas de tribunales y otros datos de gran interés, hasta el Reglamento de Academias.

Precio de la obra: DOS PESETAS

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Depósito central de ejemplares:

Madrid, Montera, 20, Academia Civico-Militar

CLASES PASIVAS

Se paga á todos el día primero de cada mes

Comisión : Se aceptan poderes :

UNO POR CIENTO

ANTONIO POBLETE

MADRID HORAS : SANTA ENGRACIA, 3 : DE DOCE A CUATRO :

Se abona la mitad del gasto del poder.

